



**“Tomad... la espada del Espíritu,
Que es la palabra de Dios.”
(Ef. 6:18)**

En la historia del mundo antiguo existieron grandes imperios, entre los cuales debemos destacar al imperio romano, que contaba con uno de los ejércitos más fuerte y con una gran proyección expansionista. Como todo ejército que se proyectaba a conquistar nuevos territorios, debía adiestrar y entrenar muy bien a sus soldados para que fueran muy efectivos en la guerra.

El soldado romano, como parte de su equipo, contaba con una excelente armadura que le servía para defender las partes vulnerables de su cuerpo; a su vez, contaba con la espada como arma ofensiva contra el enemigo. El apóstol Pablo toma cada una de las partes de la armadura del soldado romano y la relaciona con la armadura que debe tener el cristiano para defenderse de los ataques del enemigo.

Específicamente, toma la “espada” y la relaciona con la “palabra de Dios” como nuestra arma de ataque. El autor del libro de Hebreos afirma que: “la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.” (He 4:12).

Como cristianos debemos ser diestros en el conocimiento de la Biblia, para crecer en la fe, para conocer más a Dios y para destruir las asechanzas del enemigo.

Pastor Marvin Leandro P.
pasmarvin@yahoo.es
Tel.: 2226-6205